

MAMÁ ÁFRICA EN SU LLEGADA AL NUEVO CONTINENTE, ALGUNAS CRÓNICAS Y RELATOS

Oswaldo Ortiz Colon¹ y Teófilo Omar Boyano Fram²

El siguiente texto, es apenas uno de los apartes de las referencias bibliográficas recopiladas por los autores de acuerdo con algunos relatos con características de menesteres propios de los finales de la Edad Media, complementados con archivos históricos y textos de amantes de la historia nuestra, la historia negra, una de las culturas que más ha influido en América.

La historia registra una conquista de las Indias Occidentales por medio de Españoles y Portugueses, en gran parte, aunque también llegaron Ingleses y Alemanes. Portugal adquiere un dominio del comercio de Esclavos y según los relatos de Mannix, Fray Bartolomé de las Casas³, apiadándose de los Esclavos Indios que eran débiles y morían por el fuerte yugo de los mercaderes de esclavos que los capturaban y ponían al servicio de su actividad colonizadora y conquistadora, sugiere que se busque una raza más fuerte, ya que estaba muriendo mucho indio y blanco destinado a esa labor y sugiere la africana por su gran fortaleza.

Su sugerencia posiblemente tomada a la ligera por El Fraile, sin lugar a dudas dejándose

llevar por la impotencia del exterminio que veía, se toma por los Reyes de Europa y se reinicia y reorienta la cacería más grande de la humanidad, la esclavitud y el comercio de Esclavos provenientes de África. Ante tal propuesta y después de verificar la gran fortaleza de los africanos, las potencias de ese momento: Francia, España y Holanda, apoyan la iniciativa del cual Fray Bartolomé De las Casas se arrepentiría posteriormente, dada las nuevas condiciones, ya que gran parte de los indios dejan de ser tratados como Esclavos y se dedican junto a otros blancos a la servidumbre. Lo más aberrante fue, que así como hacen algunas especies de animales que entregan al más débil a su depredador, en África los negros dan inicio a la captura masiva y buscan a los más débiles y los venden; en gran parte para evitar que fueran a escoger a sus pueblos, ellos entraban a las entrañas del continente y los traían a las Costas, luego eran llevados a Portugal y posteriormente al nuevo mundo. En ese ir y venir más de 25 millones de Esclavos llegaron a las Indias Occidentales. Cifra escalofriante y poco contada, en éstas épocas de Bicentenario de la Independencia en Colombia.

1 Docente de la Universidad Libre, Docente Investigador y Candidato a Magister en Derecho Constitucional de la Universidad del Norte Barranquilla.

2 Docente economista, escritor e Investigador del grupo Gnosis, Docente de la Escuela Naval de Cadetes Almirante Padilla de Cartagena.

3 MANNIX, Daniel. En Black cargues. A History of Atlantic Slave Trade. Alianza Editorial SA. Madrid 1970.

La cifra aterradora dadas por Mannix⁴, puede arrojar un dato bien consistente y es que son definitivamente un grupo étnico muy fuerte, debido a las grandes travesías y el tiempo que demoraban hacinados en las embarcaciones, para su infortunio, la construcción y el perfeccionamiento de los diseños de transporte marítimo fueron mejorando, no obstante eso hizo facilitar más el horrendo crimen de trata de personas, vale la pena anotar que para construir las nuevas celdas dentro de las embarcaciones, los Esclavos tenían que meterse dentro del barro, soportar el intenso calor y el ataque de grande nubes de mosquitos. La disentería aparecía, es decir el flujo de sangre originado por las paupérrimas condiciones.

Según Mannix⁵, existió un tal John Talbot que decía que los esclavos que transportaron de Guinea a América, estaban convencidos que existía una raza allá blanca y grande que se alimentaba de carne humana, al hacer la travesía hasta América la nostalgia los invadía y no comían para adelgazar y no verse sanos, motivo por el cual el tratante los castigaba duramente para que comieran y no enfermasen, así que planeaban no verse provocativos para **los koomis**, como así le llamaban a esa raza blanca, al parecer nadie en esos tiempos pudo regresar y contar para qué se los llevaban, por eso se hacían leyendas y el rumor crecía de lo incierto.

Entre los personajes de ésta trata de personas, hubo irónicamente un negro llamado falazmente “Ben Johnson” que era capaz de llenar él solo un barco, hasta que una vez se le rebelaron algunos africanos, al ver que les raptaba a su hermana para venderla y al verla amarrada en el barco, fueron tras él lo capturaron y lo ofrecieron en venta. El infame, cuenta Mannix⁶, le dijo al tratante que él era el mejor en surtir esclavos a los barcos y por eso no debería capturarlo y esclavizarlo, a lo que el tratante respondió que eso no importaba, si no que él era un buen ejemplar de esclavo y que se iba con los demás (Manix, 1970).

Sigue relatando el citado autor que uno de los tratantes más famosos fue el Capitán Wilson, famoso por su testarudez al no aceptar por parte de un cirujano que un esclavo estaba enfermo y que podía contagiar al buque, Wilson contestó que eso no importaba ya que ese hombre era muy importante para su viaje, las consecuencias fue que más de la mitad del cargamento, tuvo que arrojarse al mar muertos por el virus y se les caía la piel de las manos y la sangre y todos los problemas originados por la enfermedad. Por esa obstinación de Wilson, se trajo **la viruela al continente de América**, los tratantes españoles luego la traerían a El Nuevo Reino de Granada.

Los primeros textos que se publicaron de la trata de esclavos, afirma Mannix, se hicieron

4 Ibíd., pág. 30

5 Ibíd. Pág. 32

6 Ibíd. Pág. 33



en el año de 1778, por John Newton un capitán inglés que arrepentido de tanta inmundicia se recluyó en un monasterio, el otro fue Alexander Falconbrige, cirujano que abordó algunos barcos que llevaban esclavos, se presume que era contratado para cuidarlos.

Las gestas estaban de moda y las personas no escribían si no que se daba la oralidad, por eso los textos registran anécdotas que parecen cuentos de las mil y una noche⁷, por eso queda la incertidumbre y el desasosiego que al no escribir su historia los africanos, se la escribieron los ingleses y otras culturas.

En cuanto a estudios de afrocolombianos, según Jaramillo Uribe⁸ “el padre José Rafael Arboleda, publicó en la revista Jerónimo, tomo XXXVIII. N° 183 un trabajo titulado “**Nuevas investigaciones afrocolombianas**”, texto escrito en el año de 1952 que ilustra la problemática de los afrodescendientes, aclara Jaramillo que las escrituras referentes a los afrodescendientes surgieron de manera sistemática. Es decir, casi simultáneamente en el territorio nacional.

María Cristina Navarrete dice que el pionero en presentar a San Basilio de Palenque a los investigadores sociales y ante los ojos de la sociedad colombiana fue **Aquiles Escalante**, quien escribiría en 1954, “**Notas sobre el**

Palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia”⁹, en otra obra, el mismo autor recoge crónicas de otros autores como Oviedo y Valdés, Antonio Vásquez de Espinosa y Jorge Juan y Antonio Ulloa que escribieron sobre dicho grupo de cimarrones que llegaron al Caribe colombiano.

Sigue citando Navarrete a Melville J Herkovits como el que narró la fuga de algunos cimarrones del yugo español en el Caribe colombiano, se trataba según ese autor de un Monarca, debido a la gran influencia que tenía sobre treinta mujeres y hombres y logró liberarse del yugo, y fundar un pueblo muy apartado de la vista de sus opresores.

Así que muchos años antes de que apareciera el mítico Kunta Kinte de Alex Haley en su libro **Raíces**, existió en el siglo XVI en esas faldas de los montes de María un afro descendiente llamado **Benkos Biojó** quien unido a una cantidad de esclavos fugados funda a San Basilio de Palenque (Bosa, 1971), eran tiempos difíciles para los africanos llegados a estas tierras.

Por lo que Domingo Biohó,¹⁰ llamado así del patronímico de Guinea Bissau, en el África Occidental, de cuyo pueblo Bioho viene su nombre, (se dice que su nombre Benkos proviene de una región cercana al oriente de un río en Senegal que se llama o lleva ese

7 Las mil u una noche son narraciones fantásticas de la literatura arabesca que incidió mucho en los escritores y cuentos para toda clase de público, especialmente el infantil.

8 JARAMILLO U, Jaime. En los estudios afroamericanos y afrocolombianos. Balance y perspectivas. LA PARTICIPACION DEL NEGRO EN LA FORMACION DE SOCIEDADES LATINOMERICANAS. INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA Y DE ANTROPOLOGÍA. 1986 ISBN 958-6-12023-6

9 NAVARRETE P, María Cecilia. En SAN BASILIO DE PALENQUE: MEMORIA Y TRADICIÓN. Surgimiento y avatares de las gestas cimarronas en el Caribe colombiano. Ed Universidad del Valle. 1era Ed. 2008 ISBN 978-958670-655-1

10 http://es.wikipedia.org/wiki/Benkos_Bioh%C3%B3

nombre). Al ser prisionero del español Alonso del Campo, Biohó se fuga luego de hundirse la embarcación que el bogaba, se esconde en una zona pantanosa y se arma, creando un ejército de cimarrones que le sirvieron de guía y creó un tejido social que le permitió informarse y cuidarse de caer nuevamente prisionero.

Es así como Benkos funda a Palenque o Quilombo¹¹, fue posteriormente llamado Rey de Arcabuco, su poder llegó a tal que al no poder ser derrotado, en ese entonces, el Gobernador de Cartagena Gerónimo de Suazo y Casasola, ofreció el 18 de julio de 1605 un tratado de paz a Benkos Biohó, reconociendo la autonomía del Palenque de la Matuna. Una de las condiciones que se le impuso era dejar el reinado de Arcabuco.

Fue ejecutado varios años después, ahorcado porque fue llevado con engaños a un sitio, posteriormente descuartizado para el escarnio público, ésta traición se presentó por que se le había dado la libertad de movilizarse por el territorio de Cartagena por el gobernador García Girón el 16 de marzo de 1621. Se asume su muerte a que le estaba prácticamente quitando el negocio de la compra y venta de Esclavos provenientes de Guinea que se encontraban en la ciudad.

La constante lucha y liderazgo de Benkos Biohó sirvió para que posteriormente en

1713, por anuencia del Rey de España, se reconociese el pueblo de Palenque como **primer pueblo libre de América**; un siglo después se comenzaría a gestar la campaña libertadora en la gran Colombia.

Se asume que la tradición oral ayudó a construir los textos que existen, y algunos autores dicen que el Palenque más fuerte comandado por Biohó estaba en las cercanías de la sierra de Luruaco; otros dicen que hubo otros palenques que también hicieron fuertes rebeliones que pudieron incidir en que la Corona Española liberase a los negros cimarrones que también desde la sierra de San Lucas y María presionaban por su libertad.

Los archivos históricos según Cassiani¹², citado por Navarrete, presentan ordenanzas para los castigos de los esclavos que se perdían del yugo del amo y las penas, cuentan los archivos iban desde la castración, si se fugaban unos días, hasta la misma pena de muerte si el esclavo se fugaba más de un año.

Gran parte de la fidelidad de los documentos recopilados fueron sustraídos del archivo de Sevilla, en Colombia el Archivo General de Indias, extraídas del legajo 212 y 213 del fondo Santa Fé, si no se hubiese tenido acceso a esa fuente, la información primaria hubiese sido muy dispersa por la tradición oral, así que en España, los archivos que se recogieron

11 DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA - Vigésima segunda edición, define el concepto como: lugar apartado, de difícil acceso.

12 Óp. cit pág. 21



de distintas crónicas, facilitó la información y en ello se encuentran los escritos que narran las grandes rebeliones de los cimarrones ante el yugo del blanco español.

Quilombo o Palenque tiene su lengua a partir de una mezcla de Portugués y Africano, ya que al fundar Palenque permaneció más el Portugués. Actualmente se le llama Palenque a un corregimiento de Mahates, en el departamento de Bolívar al norte de la región Caribe de Colombia y a escasos 50 kilómetros de Cartagena, en las faldas de los Montes de María.

BIBLIOGRAFÍA

ARCOS, Doctor (Camilo Delgado/ 1913). El rey del arcabuco. *Historias y leyendas y tradiciones de Cartagena*. T. III, quinta edición.

BOSSA HERAZO, DONALDO/ 1971 Viaje al fondo de la noche. Palenque, primer pueblo libre de América, Bogotá: El Tiempo. Lecturas Dominicales, 11 de julio.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA - Vigésima segunda

ESCALANTE, AQUILES/ 1954. Notas sobre el Palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia. *Divulgaciones Etnológicas*. Vol. 111, No. 5, págs. 207-351. Barranquilla: Universidad del Atlántico. Instituto de Investigación Etnológica.

FALS BORDA, ORLANDO; 1976. Capitalismo, hacienda y poblamiento en la costa atlántica. Bogotá: Punta de Lanza.

JARAMILLO U, Jaime. En los estudios afro-americanos y afrocolombianos. Balance y perspectivas. LA PARTICIPACION DEL NEGRO EN LA FORMACION DE SOCIEDADES LATINOAMERICANAS. INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA Y DE ANTROPOLOGÍA. 1986 ISBN 958-6-12023-6

MANNIX, Daniel. En Black cargues. A History of Atlantic Slave Trade. Alianza Editorial SA. Madrid 1970.

NAVARRETE P, María Cecilia. En SAN BASILIO DE PALENQUE: MEMORIA Y TRADICIÓN. Surgimiento y avatares de las gestas cimarronas en el Caribe colombiano. Ed Universidad del Valle. 1era Ed. 2008 ISBN 978-958670-655-1

TEXTOS ELECTRÓNICOS

http://es.wikipedia.org/wiki/Benkos_Bioh%C3%B3